

# Morfología

## ¿Qué es la morfología?

La morfología es la parte de la gramática que estudia la estructura interna de las palabras. Se ocupa de identificar los distintos segmentos que la conforman, así como de establecer la manera en que se combinan esos segmentos de acuerdo con sus diferentes características.

## Unidades de la morfología

### LA PALABRA.

Es la unidad máxima de la morfología y la unidad mínima de la sintaxis. Dado que buscar una definición de la palabra es complicado, pues esta varía dependiendo del enfoque que se le esté dando, nosotros sólo la tomaremos como una *unidad gramatical*, por ello, es necesario definirla con ciertos criterios gramaticales que nos ayudarán a distinguirla de los morfemas:

1. La posibilidad de cambiar de posición en la secuencia. Por ejemplo:

Ella ocasionalmente sale sola  
Ocasionalmente, ella sale sola  
Sola, sale ocasionalmente ella

2. Permite la inserción de una palabra entre otras dos. Por ejemplo:

Veía las ventanas iluminadas de casas alejadas

Veía las pequeñas ventanas muy iluminadas de algunas casas totalmente alejadas.

Aunque estos criterios son de gran ayuda, no todas las palabras pueden satisfacer estas condiciones. Tipos de palabras como los sustantivos, los adjetivos y los verbos cumplen con ambas propiedades, pero los artículos y las preposiciones sólo son capaces de cumplir con la segunda condición pues tienen una posición fija en la secuencia oracional.

Ahora, respecto a las formas átonas de los pronombres personales, tienen una movilidad restringida, pueden aparecer antes del verbo (proclíticos) o después del verbo (enclíticos) y no admiten que se inserte nada entre ellos y la forma verbal (lo ya vi; Traéyame).

### Entonces, ¿cómo se pueden diferenciar de los morfemas?

Los morfemas no cumplen con ninguno de estos criterios, ya que el orden en que aparecen los morfemas es fijo y no pueden insertarse nada entre un morfema y otro en el interior de una palabra.

## EL MORFEMA

El morfema es la unidad mínima de la morfología y, por lo tanto, del análisis gramatical. El morfema es el segmento mínimo que podemos identificar en la estructura de una palabra ya que no puede ser descompuesto en segmentos morfológicos menores. Por ejemplo:

Árbol-es / arbol-eda

Cont-a-mos / re-cont-a-mos

En los casos prototípicos, el morfema consiste en una asociación recurrente entre un segmento y un significado, sea este significado de naturaleza léxica o gramatical. Sin embargo, en muchas ocasiones hay asociaciones irregulares, dado que un mismo significado se corresponde con segmentos distintos, ya sea por razones fónicas o por otras razones relacionadas con la historia de la lengua y de las palabras (1). En estos casos se suele hablarse de *alomorfos* o variantes alternantes.

(1) Lactal / leche

### Un poco más sobre las asociaciones fónicas...

La asociación entre un segmento fónico y un significado no siempre resulta tan clara ya sea porque a veces hay más de un segmento fónico para un único significado (1), sea porque el significado no resulta aislable (2) o porque a algunos segmentos fónicos recurrentes no es posible atribuirles un significado (3)

(1) i-legal / im-posible / in-capaz

(2) re-tener / con-tener; cant-a-mos / am-a-r; tem-e-r; part-i-r

(3) hum-ar-eda / polv-ar-eda

## Clases de morfemas

**Palabras complejas:** son aquellas que están constituidas por más de un morfema, es la que diferencia la raíz de los afijos:

(1) <b>human-o</b>	<b>des-leal-tad</b>
<b>in-human-o</b>	<b>blanc-a</b>
<b>human-idad</b>	<b>blanc-ura</b>
<b>des-leal</b>	<b>cant-ó</b>

### La raíz

La raíz es el morfema que aporta a la palabra el significado léxico o conceptual. La raíz es una forma ligada, es decir, requiere de la presencia de algún afijo para funcionar como palabra, pero en algunos casos coincide con una forma libre, es decir, con una palabra (leal, pan, ágil, mar).

### Los afijos

Los afijos son siempre formas ligadas, nunca pueden funcionar como palabras. Hay dos clases de afijos: *afijos flexivos* y *afijos derivativos*.

#### *Afijos flexivos*

También conocidos como desinencias, son segmentos morfológicos que contienen información de tipo gramatical (número, género, persona, tiempo y modo) y conforman la serie de variantes de una palabra, es decir, el paradigma flexivo. Ocupan siempre el último lugar de la palabra.

#### *Afijos derivativos*

Los afijos derivativos son segmentos morfológicos que contribuyen a la formación de nuevas palabras. Según el lugar que ocupen en relación con la base léxica formada por la raíz sola o algún otro morfema, reciben diferentes nombres:

Prefijos: Antecedan la base léxica

Sufijos: Le siguen a la base léxica

Infijos: Son aquellos que interrumpen la raíz (como *it* en Carl-*it*-os) o que se insertan entre dos bases (como la vocal de enlace *-i-* en palabras compuestas como pel-*i*-rrojo)

Circunfijos: Se llaman circunfijos a ciertos afijos discontinuos que rodean a la base léxica (como a-...-ar en afear o en-...-cer en envejecer), mediante los cuales se forman palabras parasintéticas.

Los afijos derivativos se sitúan en una zona intermedia entre lo léxico y lo gramatical, ya que aportan significados de tipo léxico, pero expresado morfológicamente. Por lo tanto, se tratan de significados léxicos que están gramaticalizados:

Cualidad: -eza en flaqueza

Acción o resultado: -ción en destrucción o -miento en tratamiento

Golpe: -ada en patada

Agente o instrumento: -dor en vendedor o acelerador

Oposición: anti- en antieconómico

Sin embargo, no siempre es posible postular un significado para algunos afijos, como sucede con re- o con- en retener y contener, o con el interfijo -ar- en humareda.

## **Procesos morfológicos de flexión y derivación**

### **Flexión**

La flexión es el proceso morfológico mediante el cual se forman las variantes de una misma unidad léxica, su paradigma flexivo.

Los afijos flexivos son más externos que los sufijos derivativos, ocupan el último lugar de la palabra. Puede haber más de un morfema flexivo en la palabra, como es el caso del afijo de género, que antecede al de número y el de tiempo-modo, en el verbo, anterior al de persona-número.

Nud-os-idad-es

Representa-cion-es

Hermos-a-s

Representá-ba-mos

La afijación flexiva no se puede repetir, es decir, no podemos volver a aplicar afijos flexivos a una misma base, una vez que se han incorporado aquellos que requiere: buena-o.

Los contenidos de la flexión son gramaticales y obligatorios porque son relevantes para los procesos sintácticos como el de la concordancia. Por el contrario, la

presencia de los afijos derivativos no viene impuesta por requerimientos de la sintaxis.

Los afijos flexivos aportan informaciones constantes y regulares a las palabras flexionadas (“singular” / “plural”; “presente” / “futuro”), pero no sucede lo mismo con los afijos derivativos, ya que pueden darse irregularidades de significado entre una palabra derivada y la palabra de la cual deriva.

La flexión es un proceso totalmente productivo, que está restringido a las **categorías morfológicas** que aportan información flexiva. Estas se dividen en dos grupos: las propias de la flexión nominal (género, número y, en los pronombres personales, también persona y caso); y las correspondientes a la flexión verbal (número, persona, tiempo y modo).

### **Derivación**

La derivación es un proceso por el cual se crean piezas léxicas nuevas, relacionadas formal y semánticamente con las bases a las que se aplica.

La derivación, a diferencia de la flexión puede cambiar la clase o subclase de palabras. La mayoría de los sufijos poseen esta propiedad:

Nudo (sust.) > nudoso (adj.) > nudosidad (sust.)

Botella (sust.) > embotellar (v.) > embotellamiento (sust.)

Hermoso (adj.) > hermosura (sust.)

Representar (v.) > representación (sust.)

Los procesos de afijación derivativa pueden repetirse dando lugar a nuevas bases léxicas, es decir, se pueden formar nuevas palabras aplicando nuevos afijos:

Nudo > nud-oso > nudos-idad

Centro > centr-al > central-izar > des-centrallizar > descentraliza-ción

Cordón > a-cordon-ar > acordona-miento

La derivación no es un proceso automático y totalmente productivo, ni tampoco está restringida a un cierto número de categorías, como en el caso de la flexión. Por un lado, las reglas de formación de palabras no producen todas las palabras posibles de la lengua. Por otro lado, no todas las pautas de derivación se aplican de manera homogénea a todas las bases pertenecientes a la misma categoría léxica (como sí lo hacen las pautas flexivas): el sufijo –idad no se combina con cualquier base adjetiva para formar sustantivos.

## La estructura de la palabra

La morfología debe ocuparse no sólo de identificar los segmentos que las conforman, sino, en los casos en que se haya aplicado más de un proceso morfológico, de establecer cuál es la segmentación más apropiada, la que se ajusta mejor al significado de la palabra compleja.

### La identificación de los morfemas

Para identificar un morfema y distinguirlo de una simple sucesión de fonemas sin relevancia morfológica, debemos tomar en consideración la recurrencia: la asociación recurrente entre un segmento (fónico o gráfico) y un significado. Dependiendo del lugar que ocupe este segmento en la palabra y del tipo de informaciones que conlleve, lo incluiremos dentro de una de las propuestas anteriormente.

Los morfemas pueden presentar variantes formales, es decir, pueden estar representados por distintos segmentos fónicos. Este fenómeno se conoce con el nombre de *alomorfia* y las variantes formales se denominan *alomorfos*. Para determinar si existe una relación de alomorfia entre dos o más variantes, debemos tomar en cuenta, no solo su semejanza en el significado, sino también los contextos en los que puede aparecer

- a. insoportable, imperdonable, ilimitado
- b. falsedad, actualidad, crueldad
- c. cantábamos, corríamos
- d. leche / lácteo; lluvia / pluvial; hermano / fraternal

Los ejemplos de (2a) nos muestran que la aparición de las variantes *in-*, *im-* e *i-* del prefijo negativo están condicionadas por el contexto fónico: si la base a la que se adjunta empieza con *l-* o *r-*, el prefijo tendrá la forma *i-*; si empieza con *b-* o *p-*, la forma *im-*; y en los demás casos se realizará como *in-*. Como en cada contexto aparece un alomorfo y no otro, se presenta en *distribución complementaria*.

En los casos de (2b), la distribución de *-edad*, *-idad*, y *-dad*, alomorfos de un sufijo que forma nombres de cualidad a partir de adjetivos, depende del número de sílabas y de la terminación de los adjetivos a los cuales se adjuntan.

La aparición de variantes *-ba* e *-ía* del morfema flexivo del pretérito imperfecto de indicativo, que muestran los ejemplos (2c), no está motivada por razones fónicas, sino que depende de la conjugación a la que el verbo pertenezca: se combinan con *-ba* los verbos de la primera conjugación, además del verbo *ir*, y con *-ía*, los de la segunda y tercera.

Los ejemplos de (2d) ilustran casos en los cuales se da una alternancia entre bases que se corresponden con palabras actuales de la lengua y otras que provienen de las lenguas clásicas. Esta alternancia también puede entenderse

como sustitución o *supleción* de una base por otra, ya que las formas que alternan pueden no tener semejanza fónica.

### **La segmentación de la palabra**

Los procesos morfológicos no se aplican simultáneamente, sino uno por vez. Existe una estructura jerárquica en el interior de la palabra.

Los morfemas flexivos constituyen la capa más externa de la palabra porque se aplican después de que han tenido lugar los procesos derivativos.

Cualquier afijo no se adjunta con cualquier base y esta propiedad de los afijos hay que tomarla en consideración cuando se analiza la estructura de la palabra. Los afijos pueden seleccionar la categoría léxica de la base a la que se añaden, combinarse, por ejemplo, sólo con bases verbales, nominales o adjetivales y pueden, incluso, no combinarse con todos los miembros de una misma clase léxica, como es el caso del prefijo *in-* que rechaza los adjetivos relacionales.

El orden en el que se aplica el procedimiento de segmentación depende de varios factores, como la clase de la base y el tipo de afijo, entre otros. Tenerlos en cuenta nos permite establecer ciertas generalizaciones acerca de las palabras complejas.

Di Tullio, Ángela., Marisa Malcuori. Morfología. *Gramática del español para maestros y profesores del Uruguay*. Montevideo: ANEP, 2012. 41-60